

# PAPERS 54 ESCENARIOS TERRITORIALS PER A LES REGIONS EUROPEES: EL CAS DE BARCELONA

## PRESENTACIÓN

El número 54 de la revista Papers, editada por el Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, está dedicado al estudio de los "Escenarios espaciales para las regiones europeas: el caso de Barcelona". Es fruto de una investigación impulsada por la Diputación de Barcelona (el observatorio territorial de la Dirección de Estudios del Área de Presidencia) en el marco del programa de investigación ESPON 2007-2013 (European Spatial Planning Observation Network o Red Europea de Observatorios de Desarrollo Territorial), dirigida por Roberto Camagni, profesor de Economía Urbana en el Politecnico di Milano.

El programa ESPON surge de la necesidad de la Comisión Europea y de los estados miembros de disponer de estudios y diagnósticos sobre el desarrollo territorial en Europa. Se dirige de una forma especial a los electos y a los *policy makers* que trabajan a escala regional y local en los campos relacionados con el desarrollo económico y territorial.

El profesor Roberto Camagni y la profesora Roberta Capello son dos de los investigadores europeos más distinguidos en el ámbito de la modelización de escenarios regionales y han constituido uno de los grupos de investigación con más proyección en el campo de la economía urbana y regional de Europa. También forman parte de este grupo los investigadores Ugo Fratesi y Antonio Affuso. Asimismo, el proyecto cuenta con la participación destacada de uno de los investigadores con más trayectoria en el ámbito de la planificación urbana y regional europea, el profesor Jacques Robert, director de TERSYN, Agencia Europea "Territorios y Sinergias", con sede en Estrasburgo.

El profesor Camagni contactó con el grupo de investigación en economía urbana de la UAB, del que forman parte los investigadores Rafael Boix, Vittorio Galletto y Joan Trullén, y que publica regularmente artículos sobre economía urbana, redes de ciudades y economía del conocimiento, teniendo como ámbito de estudio prioritario el área metropolitana de Barcelona. Los vínculos entre este grupo de investigación y el profesor Camagni se remontan a principios de los años noventa y han dado lugar, entre otros trabajos, a la traducción de la obra Economía Urbana, que ha tenido

una gran difusión en los territorios de lengua castellana y la participación periódica en seminarios conjuntos y en investigaciones que utilizan metodologías muy cercanas, especialmente en la teoría de las redes de ciudades.

Coincidiendo con la nueva etapa del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB), se decidió que el proyecto ESPON constituyera el primer fruto de una nueva estrategia de participación en programas europeos de investigación competitiva en el marco del Plan Global de Actividades aprobado por el consejo de Gobierno del IERMB el mes de abril de 2009, que proponía profundizar los contenidos de investigación aplicada y, al mismo tiempo, orientar los objetivos hacia la solución de problemas concretos, dando prioridad al estudio de la metrópolis de Barcelona.

Los seis estudios que se incluyen en este número se agrupan en tres temáticas: la construcción de escenarios para Europa y el Arco Latino, el estudio de la economía y del territorio del ámbito territorial de la Diputación de Barcelona, y las consecuencias sobre el diseño de políticas, tanto para el Arco Latino como para el conjunto de la provincia de Barcelona.

Creemos que estos trabajos responden como nunca a una preocupación esencial del IERMB: desarrollar estudios y trabajos que les resulten útiles a los electos y a los *policy makers* en la definición de las diferentes opciones de políticas económicas y territoriales a escala regional y local. En estos estudios se subrayan las consecuencias que puede tener para el crecimiento el seguimiento de estrategias que respondan a escenarios proactivos, de referencia o reactivos. Saber anticiparse a los cambios estructurales y desplegar estrategias económicas y territoriales proactivas, identificando las fuerzas motrices del cambio, constituye el mejor camino para salir de la crisis e impulsar cambios estructurales.

Finalmente, cabe destacar la tarea de impulso y colaboración de la Diputación de Barcelona en este proyecto ESPON y, en particular, de Marina Espinosa y María Herrero, así como de Ramón Ruiz y Encarna Perán y de los técnicos del Área de Desarrollo Económico. Por otro lado, también se agradece a los responsables del Programa ESPON la ayuda recibida durante la ejecución del proyecto, especialmente a Sara Ferrara.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de una doble necesidad: en primer lugar, la necesidad de reformular los escenarios de desarrollo para las regiones de Europa "después" de la crisis, actualizando las evaluaciones anteriores y las previsiones que hoy en día no sólo resultan optimistas, sino que se basan en una información incompleta sobre las contradicciones de la evolución reciente en los países avanzados. Y, en segundo lugar, la necesidad de definir una estrategia de política regional y territorial para el llamado Arco Latino (áreas costeras mediterráneas de España, Francia e Italia, en gran parte unidas en una asociación) y, a otra escala, para el área de Barcelona, correspondiente al territorio de la Diputación.

Hoy en día, la simple extrapolación de las últimas tendencias no parece significativa en un contexto donde numerosos factores de importancia estratégica están cambiando (globalización, paradigma energético, cambio climático, orientación social, crisis económica reciente, etc.) y es probable que ocasione una ruptura limpia en cuanto al pasado. En el pasado reciente han surgido enormes contradicciones, que han sido especialmente responsables de la crisis actual: la demanda agregada impulsada por la deuda de los países avanzados, altamente sensible a las condiciones de los mercados financieros y muy responsable de la aparición y la explosión repentina de la burbuja inmobiliaria; la *financiarización* de las economías occidentales, que ha hecho que se pasen por alto problemas de la economía "real"; la extraña evidencia de los nuevos países emergentes como China y el resto de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), que son países relativamente pobres, que no sólo respaldan el consumo occidental (y los ingresos reales) con un gran suministro de productos a precios bajos, sino que también respaldan las balanzas de pago de Occidente (y especialmente de los EE.UU.) con enormes adquisiciones de activos financieros y deuda pública. De hecho, todos estos elementos se deben al cambio a largo plazo, pero también al cambio a corto plazo.

La balanza del juego geopolítico será diferente respecto a la de antes. Los activos ganadores serán diferentes. El dólar ya no será la única referencia de cambio monetario en los intercambios internacionales. Probablemente se producirá una globalización "regionalizada",

donde las grandes áreas de la tríada (Europa, América, y el este y el sur de Asia) se harán más independientes y más internamente integradas. Los países BRIC irán entrando progresivamente en el campo de las altas y medias tecnologías y se convertirán en fuentes de demanda internacional por el incremento de sus ingresos por cápita. Por otro lado, el poder adquisitivo de los países occidentales, particularmente de algunos sectores de la población (jubilados, funcionarios y colectivos con ingresos bajos), se verá especialmente afectado.

Con un poco de suerte, un menor incremento de los sueldos reales en los países occidentales y la ya mencionada globalización “regionalizada” permitirán una cierta recuperación de las actividades industriales en Europa, especialmente si se desarrollan un gran número de nuevas tecnologías: nanotecnología, biotecnología, tecnologías de los transportes, nuevos materiales, *economía verde*.

El efecto más importante de todos estos cambios y contradicciones, y el elemento en el que las nuevas esperanzas de relanzar el crecimiento en los países avanzados se podrían basar, será la aparición de un nuevo paradigma: el paradigma de la *economía verde*. Su importancia reside en su omnipresencia (de aquí el término *paradigma*): se introducirá en casi todos los aspectos de la economía y de las condiciones de vida. Muchos sectores productivos se verán directamente afectados: por descontado, la energía, pero también la industria, el transporte, la construcción, el turismo e incluso la agricultura (producción de biocombustibles y, lo más interesante, el fenómeno emergente de la “agricultura de kilómetro 0”, que deberá permitir revitalizar muchas zonas periurbanas de forma sostenible).

La aparición del paradigma de la *economía verde* proporcionará una buena parte de la nueva fuente de demanda agregada, desesperadamente necesitada a escala internacional, nuevos puestos de trabajo en países avanzados pero amenazados y una reducción de la dependencia en los combustibles fósiles. En resumen, impulsará una reactivación del crecimiento endógeno en Europa.

En una perspectiva espacial, la capacidad de reacción ante la crisis probablemente reside en gran parte en las grandes áreas urbanas, más dotadas de conocimiento y de factores de innovación; pero sin duda, es probable que muchas ciudades de segundo rango –especializadas, dotadas de buen capital humano y un ambiente urbano favorable, que muestren elementos de excelencia de capital territorial- también actúen de forma positiva y exploten los *spillovers* de conocimiento de los centros más establecidos.

La principal sugerencia a los responsables de las políticas está relacionada con la

ventaja de adoptar una estrategia “basada en la localización”, dirigida a la explotación completa del potencial regional, aprovechando recursos locales no explotados de capital territorial, fomentando la participación de las élites locales e instituciones intermedias a través de la definición de visiones locales compartidas del futuro y de programas y proyectos coherentes y consecuentes. El nuevo concepto de capital territorial debe hacer referencia a:

- *el capital de infraestructura y la estructura de los asentamientos*, que también incluyen las características del sistema urbano y la calidad del medio ambiente;
- *el capital cognitivo*, en forma de conocimiento, competencias, habilidades, estructuras de investigación y formación, integrado tanto en el capital productivo como en el capital humano;
- *el capital cultural e identitario*, que abraza el patrimonio cultural, el paisaje y el capital natural, y
- *el capital social y relacional* en forma tanto de civismo como de capacidades asociativas.

Incidir en el capital territorial mediante la elaboración de políticas implica reconocer la naturaleza integrada de cualquier estrategia política, el valor añadido de intervenir al mismo tiempo en diferentes activos localizados pero relacionados, así como promover relaciones de red y respaldar proyectos innovadores que surgen gracias a estas relaciones. Los mensajes principales son la necesidad de integrar mejor las políticas de desarrollo territorial tradicionales en cada territorio a través de una fusión harmónica de elementos materiales e inmateriales, activos funcionales y relacionales, y aspectos económicos, sociales y ambientales; en segundo lugar, crear nuevas redes de cooperación entre los actores locales, tratando de crear comunidades locales cohesionadas y voluntariosas; y, por último, centrarse en los activos de excelencia en las esferas del conocimiento, la cultura, el patrimonio natural y cultural, y en el soporte a la innovación a través del comportamiento sinérgico.

Esta estrategia de integración se podría sintetizar correctamente y hacer operativa a través del concepto de “*plataformas territoriales*”. La intervención a través de plataformas territoriales significa exactamente proponerse una integración completa –en términos físicos, económicos, sociales y estéticos- de los nuevos proyectos de desarrollo en la esfera local. Aquí se proponen tres “plataformas” principales: *plataformas de infraestructura*, *plataformas de conocimiento* y *plataformas de identidad*.

En concreto, las plataformas de conocimiento representan sistemas de redes de cooperación entre los principales actores en la sociedad del conocimiento: las instituciones de investigación avanzada,

los centros de enseñanza superior y las empresas avanzadas y dinámicas. Las empresas locales no son los únicos destinatarios de la producción del plexo de conocimiento especializado (las instituciones que trabajan en investigación científica y aplicada), sino que son los portadores de una competencia y un saber hacer asentados en la producción local y, por tanto, son unos *partners* importantísimos en cualquier estrategia de innovación y avance tecnológico.

Por otro lado, las plataformas identitarias explotan las riquezas naturales y el patrimonio cultural local para el desarrollo de nuevas oportunidades económicas y ocupacionales. Las identidades locales no sólo pueden convertirse en “*marcas*” efectivas de nuevas formas de turismo selectivas y sostenibles, sino también para dar a conocer antiguas competencias locales integradas en la producción de alimentos y de vino, así como de productos de artesanía local. Una estrategia integrada para vincular todos los elementos anteriores con una nueva accesibilidad física, una información precisa del lugar, la comercialización por todo el mundo y una receptividad logística mejorada pueden resultar muy eficaces.

En el trabajo aquí presentado, estas ideas principales se hacen explícitas y se aplican al área de Barcelona y al Arco Latino, poniendo énfasis sobre todo en los nuevos escenarios y las principales recomendaciones de políticas. Una presentación más completa de todo el proyecto de investigación, con todos los detalles econométricos sobre la predicción de desarrollo regional que podría derivarse de los escenarios, puede encontrarse en el libro que publicará Edward Elgar, titulado *Spatial scenarios in a global perspective: Europe and the Latin Arc countries* (Escenarios espaciales en una perspectiva global: Europa y los países del Arco Latino), coordinado por Roberto Camagni y Roberta Capello.